

Reunión con Catequistas



TEMA

Un misterio de amor que cambió el mundo

Bienvenida

Guía: Bienvenidos, queridos catequistas, a este encuentro donde nos acercamos al misterio de la Navidad. Este día contemplaremos el pesebre con los ojos del corazón, para descubrir que cada personaje tiene algo que enseñarnos en nuestra misión catequística.

La Navidad no es solo una historia del pasado: es una catequesis viva, donde cada personaje nos enseña a anunciar el amor de Dios con nuestra propia vida.

Ellos fueron los primeros “catequistas” del Evangelio: personas que mostraron a Dios con gestos sencillos, con fe y esperanza.

Hoy, nosotros, los catequistas, estamos llamados a entrar en ese mismo pesebre y aprender de cada uno de ellos.

Materiales: Personajes vivientes

- María
- José
- Pastores
- Los tres Reyes magos
- Los ángeles
- El niño Dios



Canto de entrada:
Al mundo paz



María: La catequista del sí

“Hágase en mí según tu palabra.” (Lc 1,38)

NARRADOR

María, la joven de Nazaret, escuchó el llamado de Dios. María no tenía manuales ni programas. Tenía un corazón disponible.

Cuando el ángel le habló, no entendió todo... pero confió. Su "sí" permitió que la Palabra se hiciera carne. Su "sí" silencioso fue la primera lección de fe de toda la historia.

REFLEXIÓN: Como María

- ¿digo "sí" cada día a mi servicio catequístico?
- ¿Dejo que el Espíritu actúe en mí, incluso cuando no entiendo todo?

CANTO: Hágase en mí



Como catequistas, muchas veces no entendemos del todo los planes de Dios, o sentimos que no sabemos lo suficiente. Pero María nos recuerda que la fe no se enseña solo con palabras, sino con el testimonio.

Ella nos enseña que el catequista no necesita tener todas las respuestas, sino un corazón abierto para dejar para escuchar a Dios y hacer su voluntad, a ejemplo de María.

ORACIÓN

Señor, que como María pueda escuchar tu voz y responder con confianza. Que mi palabra, mi gesto y mi sonrisa hablen de Ti. Hazme dócil a tu voluntad, incluso en lo que no comprendo. Amén.

MENSAJE: María nos invita a creer y decir "sí" al plan de Dios en nuestra vida.



José: El catequista del silencio fiel

"José hizo lo que el ángel del Señor le había mandado." (Mt 1,24)

NARRADOR

José, hombre justo, supo escuchar en silencio. Cuando todo parecía confuso, se dejó guiar por Dios. No habló mucho, pero su vida fue una catequesis de amor, obediencia y cuidado. No necesitó entenderlo todo para obedecer. Cuidó de Jesús y de María con ternura y firmeza.

REFLEXIÓN:

- ¿Sé escuchar antes de hablar?
- ¿Dejo espacio al silencio para descubrir la voz de Dios en mi misión?

MENSAJE: José nos enseña a confiar, a actuar y a cuidar a los que amamos.

El catequista, como José, acompaña en silencio, sostiene, anima, corrige con amor, sin buscar aplausos.

En él, Dios nos enseña que la fidelidad en lo pequeño construye el Reino.

ORACIÓN

Señor, enséñame a ser como José: discreto, atento y fiel.

Que mi vida sea testimonio más que mis palabras.

Dame la gracia de servir sin buscar reconocimiento. Amén.



CANTO: El silencio de San José



Los pastores, catequistas de la sencillez

“Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño” (Lc 2,16)

NARRADOR:

Los pastores fueron los primeros en escuchar la Buena Noticia. No eran sabios ni ricos, no tenían títulos, pero sí un corazón dispuesto solo gente sencilla con el corazón abierto.

Al escuchar el anuncio de los ángeles, no se quedaron quietos: fueron a ver, a encontrarse con el Niño, y luego contaron a todos lo que habían visto.

Dios eligió a los más humildes para anunciar la gran noticia. Ellos nos enseñan que la verdadera catequesis nace del encuentro personal con Jesús. No basta con hablar de Él: hay que haberlo encontrado, hay que dejarse sorprender por su presencia.

REFLEXIÓN:

- ¿Vivo mi servicio con alegría y sencillez?
- ¿Reconozco a Jesús en lo cotidiano, en lo pequeño?

ORACIÓN:

Jesús, hazme humilde como los pastores.
Que no me falte la alegría de anunciarte con sencillez.
Que mis palabras despierten esperanza en quienes escuchan.
Amén.



MENSAJE: Jesús viene también para los sencillos y los que confían con el corazón.

CANTO:

Los pastores a Belén



Los reyes magos: Los catequistas que buscan y caminan

“Vimos su estrella y venimos a adorarlo” (Mt 2,2)

NARRADOR

Desde tierras lejanas, los reyes magos siguieron una estrella. No sabían exactamente a dónde iban, pero confiaron en la luz. Su fe los hizo peregrinos: buscaron, preguntaron, caminaron.

Su búsqueda los llevó al Niño, y al encontrarlo, se arrodillaron y le ofrecieron sus dones: oro, incienso y mirra.

Una vez que se encontraron con el Niño, no se quedaron allí, sino que regresaron "por otro camino", transformados.

Así también el catequista es un buscador permanente, que al encontrarse con Jesús, se transforma y ayuda a los demás a encontrarse con Jesús.

REFLEXIÓN:

- ¿Sigo buscando a Jesús cada día, o creo que ya lo sé todo?
- ¿Dejo que mi fe se renueve en el camino?
- ¿Ofrezco lo mejor de mí a Jesús?

ORACIÓN

Señor, dame un corazón que busque siempre tu verdad.
Que nunca me canse de caminar hacia Ti.
Que mi catequesis sea un viaje de fe compartido. Amén.

MENSAJE: Cuando buscamos con el corazón, siempre encontramos a Jesús.

CANTO:
La estrella de Belén



Los ángeles: Los catequistas de la alegría

"Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad." (Lc 2,14)

NARRADOR

Los ángeles fueron los primeros evangelizadores de la Navidad. Llenaron el cielo de canto y anunciaron:

- El catequista también está llamado a ser mensajero del gozo.
- Anunciar el Evangelio con un corazón alegre, con entusiasmo, con esperanza.
- Porque la fe no se impone: se contagia con alegría.

Ellos nos recuerdan que la fe se transmite con gozo, con esperanza, con entusiasmo.

REFLEXIÓN:

- ¿Reflejo la alegría de creer?
- ¿Anuncio el Evangelio con entusiasmo y amor?

ORACIÓN:

Señor, que mi vida cante tu Gloria.
Que sea mensajero de tu paz y tu alegría.
Que quienes me escuchen sientan tu presencia viva. Amén.

CANTO:
Hoy a la tierra



MENSAJE: Los ángeles nos recuerdan que la verdadera alegría nace cuando Dios está con nosotros.



Jesús, el Catequista por excelencia

"Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros." (Jn 1,14)

NARRADOR

- En el centro de todo está Él: Dios hecho niño, frágil, pequeño, pero lleno de amor. En su mirada brilla la ternura del Padre y la promesa de salvación. Su sola presencia enseña:
- Que Dios se hace pequeño, cercano, humilde
- Que el amor verdadero no se impone, se ofrece.
- Desde el pesebre, Jesús nos enseña la mayor catequesis: Que Dios se hace pequeño para acercarse a todos.

El catequista que contempla al Niño aprende a mirar como Él: con ternura, con paciencia, con amor sin medida.

En cada niño, joven o adulto que escucha la catequesis, Cristo vuelve a nacer.

REFLEXIÓN:

- ¿Dejo que Jesús sea el centro de la misión que realizo?
- ¿Reflejan mis gestos su ternura y su compasión?

ORACIÓN

Jesús, Maestro y Amigo,
nace de nuevo en mi corazón.
Hazme catequista según tu corazón: paciente, alegre, compasivo.
Que cada encuentro, cada palabra y cada gesto mío sea un reflejo de tu amor. Amén.



CANTO: Noche de paz

MENSAJE: Jesús no vino a los poderosos, sino a todos los que tienen un corazón dispuesto a amar.



El pesebre del catequista

Cada personaje de la Navidad puede habitar nuestro corazón catequista:

MARÍA

con su confianza

JOSÉ

con su silencio fiel

LOS PASTORES

con su sencillez

LOS REYES MAGOS

con su búsqueda

LOS ÁNGELES

con su alegría

JESÚS

con su ternura

CONCLUSIÓN Y CIERRE

- ¿Qué parte de la historia te ha gustado más?
- ¿Dónde estás tú en esta historia?
- ¿Cómo ilumina tu vida y misión de catequista?

COMPROMISO



¿Qué regalos podemos darle a Jesús hoy, no en cosas materiales sino en acciones o sentimientos?

Como compromiso, cada quien deposita su ofrenda material en el pesebre, que luego se distribuirá a quienes más lo necesiten.

oración final

Señor Jesús, nacido en Belén, misterio de amor que cambió el mundo, te damos gracias por habernos permitido contemplar nuevamente la escuela del pesebre, donde cada personaje nos enseñó a amar.

Haznos mensajeros como el ángel, capaces de anunciar esperanza a quienes acompañamos.

Haznos disponibles como María, para decir "sí" aun cuando no entendemos todo.

Haznos fieles como José, para sostener procesos silenciosos y frágiles.

Haznos sencillos como los pastores, para reconocer tu presencia en lo cotidiano.

Haznos luz como la estrella, para guiar sin imponer.

Y haznos buscadores como los Reyes Magos, para ofrecer siempre lo mejor de nosotros a cada niño, adolescente y familia.

Señor, que el misterio de Belén renueve nuestra misión. Que tu ternura inspire nuestras palabras, que tu sabiduría guíe nuestras decisiones, y que tu amor nos lleve a acompañar con paciencia, respeto y alegría.

Bendice nuestra vocación de catequistas, y haz que, a través de nuestro servicio, muchas familias puedan descubrir que Tú sigues naciendo hoy, en lo sencillo, lo pequeño y lo verdadero. Amén